



Educación Técnica en clave de Género y Masculinidades

**Reflexiones y herramientas pedagógicas para trabajar
junto a docentes y estudiantes**

AUTORIDADES

Gobernador de la provincia de Santa Fe

Omar Perotti

Ministra de Igualdad, Género y Diversidad

Florencia Marinaro

Secretario de Formación y Capacitación para la Igualdad

Luciano Fabbri

EQUIPO DE REDACCIÓN

Integrante del Equipo Provincial Masculinidades por la Igualdad

Prof. Juan Pablo Robledo

Integrante del Equipo Provincial Masculinidades por la Igualdad

Prof. Fernando Ferraro

Secretario de Formación y Capacitación para la Igualdad

Dr. Luciano Fabbri

DISEÑO EDITORIAL: SOLE VELA SÁNCHEZ



índice

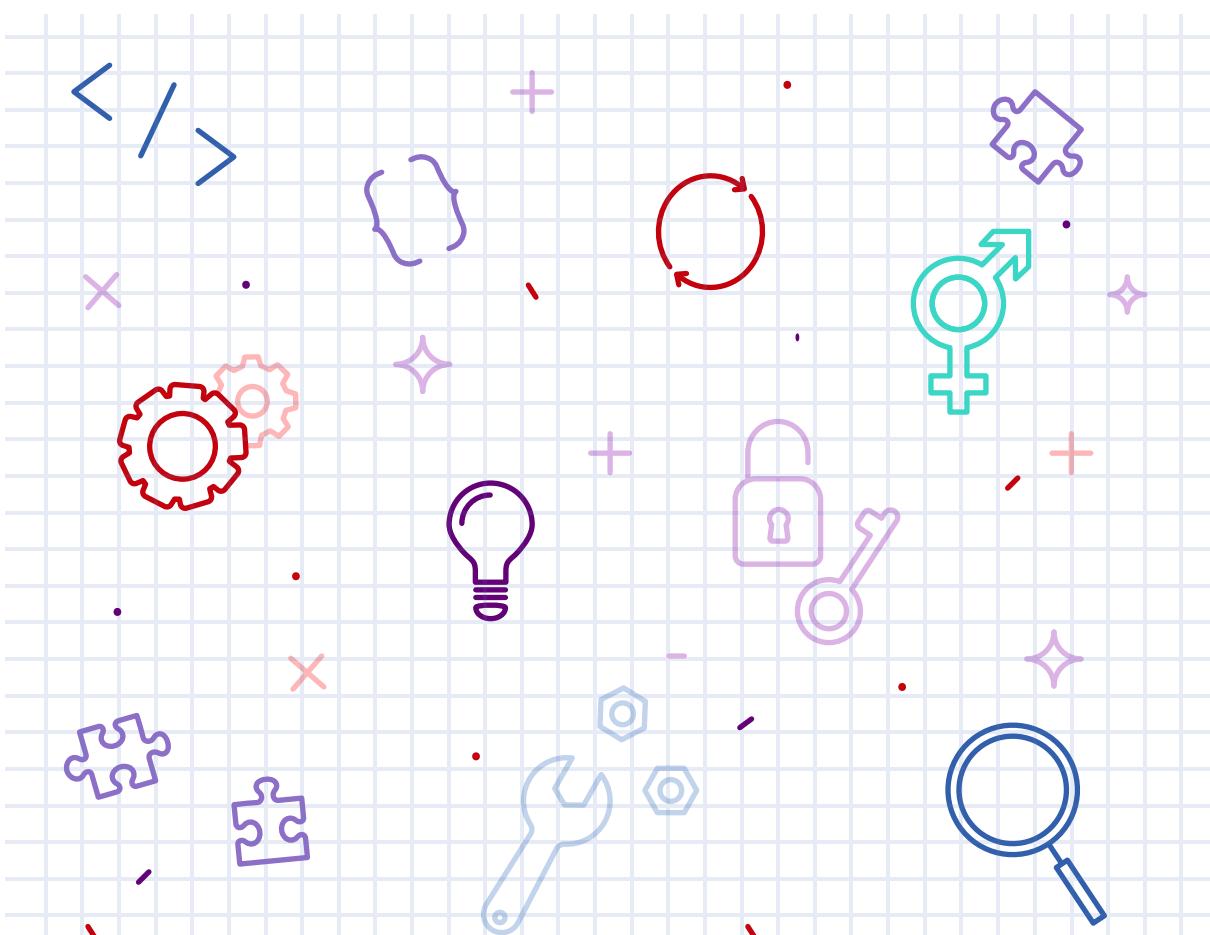


Palabras del Secretario de Formación y Capacitación para la Igualdad	05
Palabras del Director Provincial de Educación Técnica	07
Introducción	08
I. Visibilizar la Masculinidad para poder pensar a los varones como sujetos de género	12
¿Qué es y qué no es la Masculinidad?	14
Masculinidades normativas y subordinadas	15
Estereotipos y mandatos de masculinidad	16
• Para reflexionar y debatir entre pares	18
• Voces de los participantes	19
Los efectos en la salud	20
• Para reflexionar y debatir entre pares	21
¿Desprogramar la Masculinidad?	21
Recursos y Actividades	22
II. ¿Cómo nos hacemos varones?	25
Pedagogía de la violencia I: la mirada del otro en la legitimación de la masculinidad y la complicidad machista	26
Pedagogía de la violencia II: la adhesión a la jerarquía para el sostenimiento de la masculinidad	27
• Voces de los participantes	28
• Para reflexionar y debatir entre pares	29

Abrir camino a la interpelación	30
• Para reflexionar y debatir entre pares	30
Recursos y Actividades	31

III. Masculinidades por la Igualdad en las Escuelas de Educación Técnico Profesional (EETP)

De la desorientación a la oportunidad de transformación	39
• Voces de los participantes	40
Abrazar la diversidad para crecer en la escuela: de una a muchas maneras de ser varones	41
• Para reflexionar y debatir entre pares	42
Recursos y Actividades	43
Carta para los profesores: una invitación a repensarnos	47
Bibliografía de referencia	49



Palabras del Secretario de Formación y Capacitación para la Igualdad



Masculinidades por la Igualdad es un programa provincial creado mediante el Decreto N° 1851/2022 por el Gobernador Omar Perotti en la órbita del Ministerio de Igualdad, Género y Diversidad de la Provincia de Santa Fe. El mismo tiene por objetivo general involucrar a los varones en estrategias de prevención y erradicación de las violencias por razones de género, a través de estrategias de sensibilización, capacitación y formación.

Esta política pública, implementada a través de diversas líneas de acción, parte del reconocimiento de los varones como sujetos de género, atravesados por los estereotipos y mandatos de masculinidad que condicionan sus construcciones y expresiones identitarias, así como sus relaciones interpersonales. De ello se desprende la necesidad de diseñar estrategias de involucramiento de los varones en la promoción de una sociedad libre de desigualdades y violencias en razón de género, a través de la construcción de masculinidades más libres, diversas, justas y saludables.

En ese marco, nuestra provincia ha desplegado tres líneas de acción orientadas a desarrollar estrategias de trabajo con varones:

- Una política destinada a **promover la creación e implementación de espacios de atención a varones que han ejercido violencias por razones de género**, junto a los municipios y comunas de nuestra provincia. Se han realizado dos ediciones de un curso de formación, destinado a 72 profesionales de 24 gobiernos locales, se crearon los [lineamientos metodológicos](#) (Res. MIGyD N° 098/2023) que establecen el encuadre general de dichos abordajes y una línea de fortalecimiento institucional (Res. MIGyD N° 206/2023) que habilita la transferencia de recursos hacia los gobiernos locales.
- Las **Rondas de Varones**, como espacios de encuentro y reflexión con estudiantes secundarios, trabajadores comunales y municipales, deportistas, cadetes policiales, bomberos, y varones en general, para la revisión crítica

y transformadora de los estereotipos y mandatos de masculinidad, de las relaciones entre violencia, complicidad y consentimiento, y la necesaria corresponsabilidad en los cuidados. Ya se han realizado más de 140 rondas en todo el territorio provincial.

- **Formación de Multiplicadores/as del Programa**, en articulación con otras áreas y niveles del Estado, con el objetivo de abonar a la formación de sus agentes y así también a la transversalización del enfoque de género y masculinidades en diferentes ámbitos y territorios. Las ediciones realizadas contaron con la participación de más de 80 áreas locales de municipios y comunas, equipos territoriales del Programa Santa Fe Más, de la Dirección Provincial de Justicia Penal Juvenil, de la Dirección Provincial de 1er y 2do Nivel de Atención en Salud, de la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia, de la Agencia de Prevención del Consumo de Drogas y Tratamiento integral de las Adicciones (APreCoD) y del Programa de Fortalecimiento de Trayectorias.

En esta última línea de acción se inscriben las dos ediciones del curso “**Masculinidad(es), Género y Educación Técnica. Orientaciones pedagógicas para un abordaje con perspectiva de Masculinidades en las Escuelas Secundarias Técnicas de la provincia de Santa Fe**”, convocadas en articulación con la Dirección Provincial de Educación Técnica del Ministerio de Educación del Gobierno de la Provincia de Santa Fe.

Aquellas capacitaciones, así como este cuaderno, pretenden acercar recursos teóricos, contextuales y pedagógicos a las instituciones y actores de la comunidad educativa, sobre todo en el ámbito de la enseñanza técnica, históricamente masculinizada. Las articulaciones institucionales han allanado el camino, habilitando al despliegue de las mencionadas estrategias y a la socialización de los recursos propuestos. Es tiempo de que éstas herramientas lleguen a manos de todos y todas para que, desde los roles en que nos desempeñamos y los ámbitos que habitamos, seamos corresponsables de la construcción de una provincia donde se celebren las diferencias y se erradiquen las desigualdades.



Dr. Luciano Fabbri

*Secretario de Formación y Capacitación para la Igualdad
Ministerio de Igualdad, Género y Diversidad. Provincia de Santa Fe*

Palabras del Director Provincial de Educación Técnica



Desde la **Dirección Provincial de Educación Técnica** aportamos a la construcción de una educación inclusiva a través de diferentes acciones de promoción, comunicación y formación en perspectiva de género. Nos gratifica poner a disposición de las instituciones de ETP este material pedagógico que es consecuencia y continuidad del proceso de formación docente desarrollado durante 2022 y 2023 por el Programa Masculinidades por la Igualdad del Ministerio de Igualdad, Género y Diversidad, en articulación con la Dirección de Educación Técnica del Ministerio de Educación de la provincia.

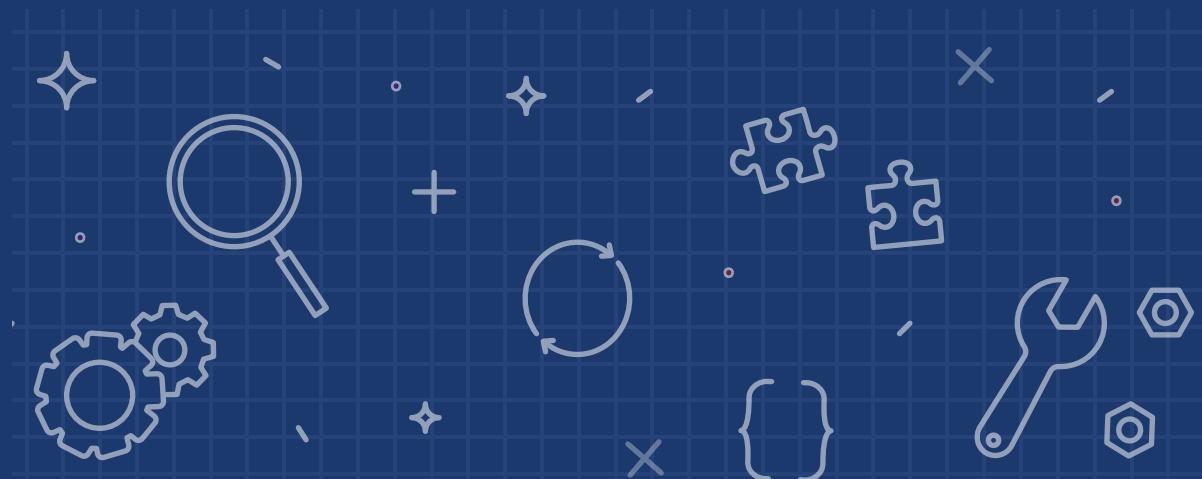
Un cuaderno que integra herramientas pedagógicas, marco conceptual y testimonios de docentes de ETP sobre Género y Masculinidades, que profundiza y complementa el cuaderno “Educación Técnica con Perspectiva de Género – Aproximaciones al enfoque en el marco de los derechos humanos” con el propósito de invitarlos a revisar profundamente las prácticas pedagógicas en clave de Masculinidades, y de acompañar los desafíos del presente histórico para construir trayectorias educativas que, en lo referente al acceso y permanencia, ofrezcan una verdadera igualdad de posibilidades.



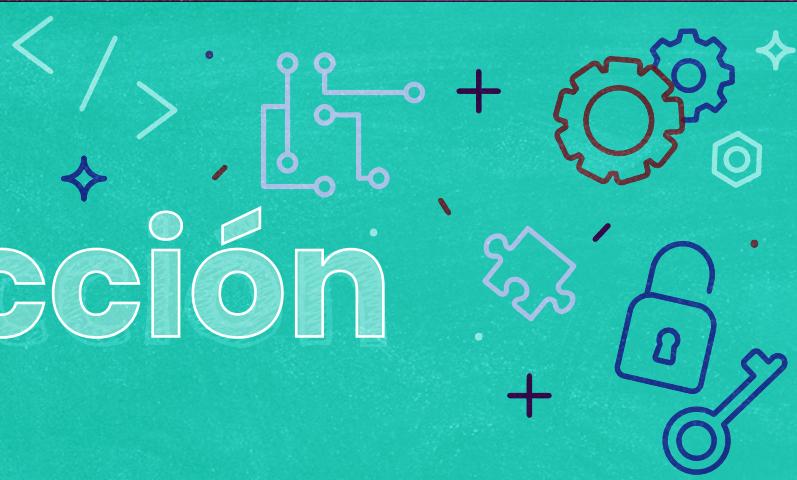
Ing. Fernando Hadad

Director Provincial de Educación Técnica

Ministerio de Educación . Provincia de Santa Fe



Introducción



Esta iniciativa surge de la articulación que se viene realizando entre el [Programa Masculinidades por la Igualdad](#) del Ministerio de Igualdad, Género y Diversidad y la Dirección de Educación Técnica del Ministerio de Educación de la provincia de Santa Fe.

A partir del trabajo en conjunto iniciado a comienzos del año 2022, fueron desarrolladas dos experiencias de formación destinada a docentes, no docentes, personal directivo y supervisores del sistema educativo, orientadas a la transversalización del enfoque de género y masculinidades en las escuelas de enseñanza técnico profesional de la provincia. Las mismas tuvieron lugar durante los meses de septiembre y octubre del 2022, en su primera edición, y entre abril y julio del 2023 en su segunda.

Este curso de formación, denominado “*Masculinidad(es), Género y Educación Técnica. Orientaciones pedagógicas para un abordaje con perspectiva de Masculinidades en las Escuelas Secundarias Técnicas de la provincia de Santa Fe*”, fue desarrollado con el objetivo de promover espacios para el trabajo entre varones desde una perspectiva de masculinidades, orientados al involucramiento en la prevención, reparación y erradicación de las violencias y desigualdades por razones de género.

¿Por qué una propuesta exclusiva para varones? La propuesta de trabajar solo con varones se sustenta en la imperiosa necesidad social de que los varones puedan generar espacios de reflexión donde convocarse e involucrarse en la temática. Abundan ejemplos donde se hace evidente que, ante propuestas de capacitación vinculadas a esta agenda, la participación de los varones está lejos de lo que la coyuntura actual demanda. La dificultad de pensarse como sujetos de género contribuye en gran medida a que estos no se reconozcan como parte del problema, distanciándose así también, de su necesaria implicación como parte de la solución.

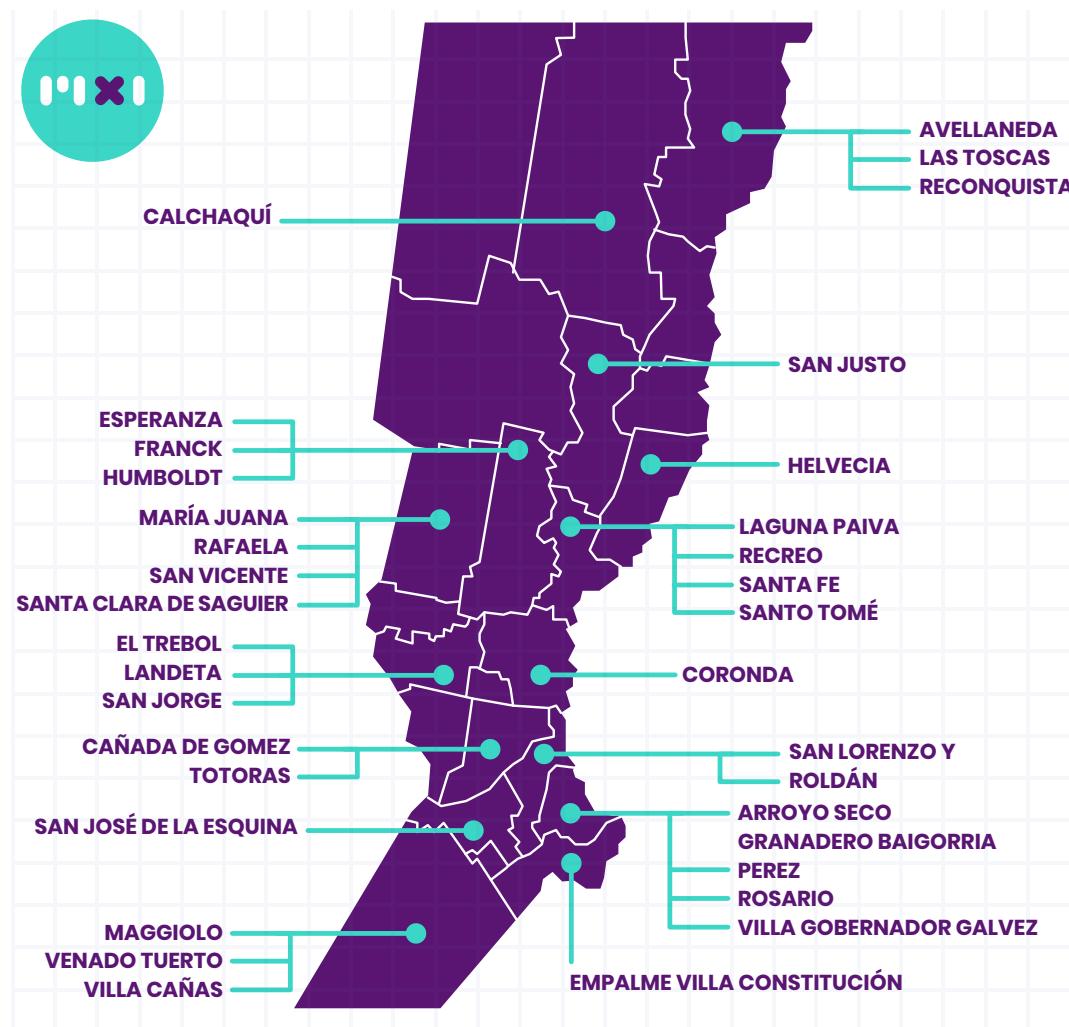


Además de la gran dificultad que ya presenta la tarea de convocarlos, una vez resuelto este paso, nos encontramos con significativas resistencias que limitan que su participación sea activa y predisposta a la interpellación. En ese sentido y teniendo en cuenta nuestra experiencia, queremos destacar, como lo plantea Luciano Fabbri en el módulo 0 del curso virtual Varones y Masculinidades, que *los varones se animan un poco más a soltarse y expresar lo que efectivamente piensan y sienten cuando no se sienten juzgados por las miradas de sus pares mujeres. Por efecto de la misma socialización patriarcal, ante ellas suelen aparentar desinterés por estos “temas de mujeres”, tienden a callar sus dudas o temores por la presión de aparentar tenerla clara o por el miedo a ser ridiculizado ante ellas por otros compañeros varones o incluso, por quedar expuestos en sus creencias o prácticas machistas. Otra tendencia es que menosprecien o ridiculicen las reflexiones críticas de sus compañeras, que intenten trasladarles culpas y responsabilidades, que asuman posiciones extremadamente defensivas fortaleciendo sus resistencias. Esto puede resultar poco efectivo para el cambio que buscamos en los varones, así como re victimizante para las mujeres y contraproducente para los lazos grupales...* 

Por todo esto, y entendiéndolo como parte de un proceso histórico donde todas las personas, organizaciones e instituciones tienen que involucrarse, la propuesta está orientada al trabajo con y entre varones, exclusivamente.

Finalmente, y reconociendo los desafíos mencionados, queremos destacar que esta formación para la gran mayoría de quienes participaron, fue el primer acercamiento a la temática vinculada al género y las masculinidades, inaugurándose de este modo un espacio donde poder reflexionar colectivamente sobre sus propias prácticas pedagógicas, muchas veces enmarcadas dentro del paradigma androcéntrico. Reflexión que posibilitó, además, compartir experiencias, malestares, prejuicios e interrogantes enriqueciendo un proceso reflexivo y transformador que se expresa directamente en las instituciones escolares.

Ambas ediciones fueron inéditas dentro del área educativa a nivel provincial, obteniendo desde su lanzamiento una gran repercusión en lo que refiere a inscripciones como así también a su alcance final contando con la participación de más de 100 docentes, supervisores y directores varones, de 73 E.E.T.P. distribuidas en 35 localidades santafesinas.



Con este cuaderno nos proponemos, a partir de la sistematización de las experiencias de formación realizadas, acercar la perspectiva crítica de género con enfoque de masculinidades a las escuelas técnicas, invitando a toda la comunidad educativa y especialmente a los docentes varones, a reflexionar de modo situado, haciendo eco de las preguntas, relatos y situaciones que encontrarán reflejadas en este material.

Buscamos hacerlo a partir de una propuesta que genere puentes entre teoría y práctica, que acerque experiencias y reflexiones, que aloje preguntas e incomodidades y que, fundamentalmente, promueva espacios dentro de la escuela donde sea posible abordarlas colectivamente. En función de ello, este material

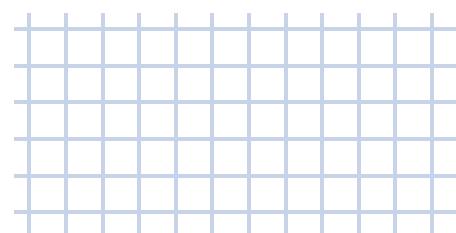
¹ Fabbri, Luciano; Chiodi, Agostina y Sánchez, Ariel (2019) Varones y masculinidad(es). Herramientas pedagógicas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes. Co-editado por Iniciativa Spotlight - UNFPA e Instituto MasCS, ISBN: 978-987-48114-0-0. Disponible en: [Varones y masculinidad\(es\)](http://Varonesymasculinidad(es))

fue elaborado y organizado de la siguiente manera: la presentación de conceptos que enmarcan y orientan una práctica pedagógica con enfoque de masculinidades; su vinculación con las experiencias de formación realizadas a través de las “voces de los participantes”; recursos para invitar a la problematización a partir de preguntas “para reflexionar y debatir entre pares”; y “recursos y actividades” para desplegar y poner en juego en diferentes ámbitos de las escuelas.



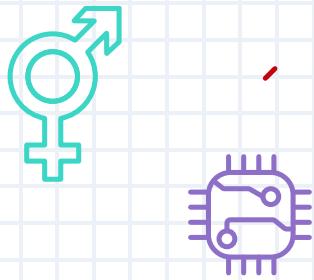
El marco teórico utilizado, tanto en los cursos de formación como en el presente cuaderno, se apoya en los materiales¹ producidos por el Instituto de Masculinidades y Cambio Social en articulación con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

Antes de iniciar nuestro recorrido, queremos dejar manifiesto que una Escuela Técnico Profesional inclusiva, democrática y libre de violencia por razones de género será posible fundamentalmente si se diseñan espacios específicos para reflexionar en clave de Género y Masculinidades. Para ello, necesitamos crear instrumentos pedagógicos que contribuyan a revisar y cuestionar los mandatos de masculinidad, ampliando la mirada dentro de un marco de igualdad, respeto y garantía de derechos. Aportar a esa necesaria misión colectiva es el propósito de este cuaderno.





I. Visibilizar la
masculinidad
para pensar
a los varones
como sujetos
de género



Una de las características del patriarcado como sistema de organización y poder, es moldear las conductas de los varones en base a ciertos mandatos y estereotipos. El sistema binario programa a los varones para ser socializados de una determinada manera. Un aspecto fundamental de la masculinidad como estructura de poder es la invisibilidad del conjunto de normas, valores, expresiones, roles que definen lo que debe ser o no un varón en nuestra sociedad.

Por eso, la imperiosa necesidad de articular y promover una mirada de género de la masculinidad y de los varones, para desprogramar los formatos estandarizados y legitimados del ser varón.

El sociólogo Michel Kimmel (1997), en este sentido, plantea que los varones viven como si no tuvieran género. Este autor ejemplifica dicha invisibilidad y su relación con la resistencia de los varones a transformar sus prácticas de género, a partir de una anécdota muy ilustrativa, sobre un encuentro entre una mujer blanca y una mujer negra. Ésta última pregunta: "Cuando te miras al espejo, ¿qué ves?". "Veo una mujer", responde la mujer blanca. Es entonces cuando la mujer negra explica: "Ese es el problema, cuando yo me miro al espejo, veo una mujer negra. Para ti la raza es invisible, porque así funcionan los privilegios".

Kimmel ilustra con esto que los privilegiados no saben cómo o por qué lo son. Y dice: "Antes, cuando me veía al espejo veía a un ser humano, sin raza, clase o género: un sujeto universal. A partir de esa conversación me convertí en un hombre blanco de clase media. Me di cuenta de que la raza, la clase y el género también tenían que ver conmigo. Si queremos que los hombres entren a la discusión de la salud sexual y reproductiva, tenemos que hacer la masculinidad visible para ellos y darnos cuenta de que la invisibilidad es consecuencia del poder y el privilegio" (Kimmel, 2000: 7, Citado en Chiodi, 2019)

¿Qué es la Masculinidad? ¿Qué no es la Masculinidad?

La masculinidad, en singular, es un mandato, un conjunto de normas, de prácticas y de discursos que, de ser asumidos de forma más o menos “exitosa”, asignan a los varones (cisgénero² y heterosexuales, sobre todo) una posición social privilegiada respecto de otras identidades de género.

Si entendemos el género como un dispositivo de poder, un guión para la socialización de varones y mujeres, la masculinidad es esa dimensión del dispositivo y del guión destinada a la educación de los varones en ciertos mandatos y prácticas.

La masculinidad es un concepto relacional, ya que existe sólo en contraste con la feminidad. Se trata, además, de un concepto moderno, que no ha existido desde siempre ni en todas las culturas. Es un conjunto de significados, siempre cambiantes, que construimos a través de nuestras relaciones con nosotros mismos, con los otros y con nuestro mundo. La masculinidad no es estática ni atemporal, es histórica.

LA MASCULINIDAD

Es un comportamiento social que se adquiere a lo largo del tiempo, a partir de ir absorbiendo las normas de género esencialmente ligadas al ejercicio del poder y la violencia en las cuales son socializados los varones.

Visibilizar y problematizar la masculinidad es un ejercicio reflexivo, político, colectivo y pedagógico necesario para promover la formación de masculinidades igualitarias.

Es también, una oportunidad para que los varones dejen de sostener una mochila de mandatos que genera daños subjetivos y favorece a la infelicidad colectiva.

Así como se aprende a ser varón reproduciendo el guión de esa masculinidad, también se puede “desaprender” a serlo y vivir una vida libre de mandatos y en vínculos más saludables.

² El prefijo cis- significa ‘del mismo lado de...’. Se denomina varón cis o cisgénero a aquellas personas que fueron asignadas como varones al nacer y así se identifican socialmente. En cambio, se entiende por varón trans o transgénero a personas que así se identifican socialmente, aunque hayan sido asignadas a otro género al momento de su nacimiento.

**LA MASCULINIDAD
NO ES**



Un hecho biológico.

No necesariamente depende de los genitales con los que hayamos nacido.

No es la manifestación de una esencia interior, no está determinada ni por el alma ni por las energías.

No es un conjunto de atributos propiedad de los varones, no es algo que se tiene o que se posee.

Masculinidades normativas y subordinadas

Hablamos de masculinidades en plural, para dar cuenta de que pueden existir diversas formas de ser varones, e incluso, diversas identidades masculinas, sean varones o no. A modo de ejemplo, hay personas no binarias -que no se identifican ni varones ni mujeres- que prefieren usar pronombres masculinos (él) sin por ello identificarse como varones.

Además de diversas, las masculinidades pueden ser desiguales entre sí. Una mirada interseccional, que además del género pondera otros vectores de poder como la clase, raza, orientación sexual, etc., nos permitirá complejizar el enfoque e identificar la existencia de una estructura de jerarquías internas al universo de las masculinidades.

Las masculinidades más privilegiadas son las que más se acercan a los mandatos sociales y las llamamos “normativas”. A las que más se alejan de las normas las llamamos “subordinadas”. Por ejemplo: los varones blancos, cisgénero, heterosexuales, de clases medias y altas, sin discapacidad suelen encarnar masculinidades más normativas, mientras que los varones trans, no heterosexuales, de sectores populares o con discapacidades tienen más probabilidades de habitar los eslabones más bajos de la estructura de jerarquías internas en el universo masculino, por lo que las denominamos masculinidades subordinadas.

A decir por Oscar Guash la masculinidad es un relato “*mítico mediante el cual se les ofrece a los hombres la tierra prometida en forma de reconocimiento social (...) siempre y cuando se adecuen a las normas de género que les corresponden*” (Guash, 2000, p. 90). Por ende, la masculinidad no es algo inmutable, sino que es un producto social que cambia a lo largo de la historia (Connell, 1995, p. 34).



La masculinidad es como una cebolla: no hay nada debajo y hace llorar. Pese a que ejercer de macho mata, la masculinidad es frágil porque implica un estatus adquirido que puede perderse con facilidad. Por eso los hombres arriesgan tanto para probar todo el tiempo que son hombres de verdad. Ningún hombre quiere ser degradado al estatus de marica, ni a sus equivalentes estructurales (...) De este modo, los hombres asumen normas de género que les violentan y parecen incapaces de cuestionarlas

(Guash, 2000, p.94).

Estereotipos y mandatos de masculinidad

Los estereotipos de género son un conjunto de ideas y creencias generalizantes que se instalan en el sentido común de las sociedades en un momento histórico dado y que se presentan como “naturales”, a pesar de responder a construcciones culturales.

Los estereotipos y mandatos de masculinidad deben identificarse de manera situada, ya que no siempre serán los mismos en todo contexto, sino que varían según las pertenencias culturales, generacionales, religiosas, étnicas-raciales y de clase, entre otras. No obstante, los mandatos de masculinidad normativa en la modernidad occidental suelen presentar algunas constantes.

Los siguientes son algunos de los rasgos de la masculinidad más determinantes en la socialización de los varones. En nuestra cultura los varones deben ser:

❖ **Heterosexuales:** A los varones únicamente les tienen que atraer sexualmente las mujeres. Esto incluye la motivación de una iniciación sexual temprana, la presión de tener múltiples conquistas amorosas, la obligación de estar siempre dispuesto a tener relaciones sexuales más allá del propio deseo erótico y, además, con buen rendimiento y siempre con erección. Es la pre-noción de que los varones tienen que ser (obligatoriamente) heterosexuales invisibilizando otras orientaciones sexuales y consolidando a ésta como la normal o hegemónica.

❖ **Racionales:** La racionalidad como característica asignada a los varones (en detrimento de la emocionalidad atribuido a lo femenino), los vuelve más “aptos” para trabajos que implican responsabilidad/poder, aquellos relacionados con la ciencia, la cultura o la política y, por tanto, gozan de mayor dominio del espacio público. Así también, el monopolio de la palabra masculina puede verse en los ambientes más diversos: en las reuniones familiares, en el acoso callejero, en la política. Este mandato suele obstaculizar la expresión emocional y afectiva.

❖ **Autosuficientes:** Este mandato les impone a los varones hacer todo solos, no pedir ayuda, no depender ni confiar en nadie, tener el control, seguir e imponer sus propias reglas sobre los demás. Esto se traduce como un privilegio a través del ejercicio de poder, de dominio y de control, que aparecen como atributos intrínsecos a la masculinidad. Notar, sin embargo, que esta autosuficiencia es aparente y que generalmente está sostenida por la labor remunerada o no de otras personas, principalmente mujeres. El mandato de autosuficiencia es un obstáculo para el pedido de ayuda, el cuidado de la salud y la asunción de la interdependencia como dimensión de la condición humana.

❖ **Competitivos:** La naturalización de las ambiciones de poder de los varones les otorga una posición ventajosa. Si la misma ambición o anhelo de poder lo encarnara una mujer sería sancionada socialmente. Los mandatos de ser una persona importante y de competir para ganar están muy presentes en la socialización masculina, del mismo modo que lo está la búsqueda de protagonismo. La presión por competir y ganar también provoca intolerancia a la frustración y dificulta la construcción de relaciones horizontales y cooperativas.

❖ **Proveedores:** Este mandato no solo aleja a los varones del trabajo no remunerado dentro del hogar (trabajos de cuidados), que fundamentalmente queda

a cargo de las mujeres, sino que frecuentemente les permite manejar los ingresos familiares, ejercer el poder sobre los demás miembros de la familia e imponer sus reglas para la convivencia. Cabe destacar que los varones gozan de una mejor inserción en el mercado laboral y tienen un prestigio social alto. Como contrapartida, existe una mayor presión económica sobre las espaldas de los varones y altas posibilidades de crisis identitaria en circunstancias de pérdida de empleo, precarización o desocupación.

❖ **Procreadores:** El mandato de procreador se basa en la idea de que para ser un “verdadero varón” hay que tener la capacidad de fecundar y tener hijos (¡si son varones, mejor!), lo que implica condicionamientos de potencia y virilidad, a la vez que ansiedad, frustración y angustia ante dificultades para concebir.

❖ **Protectores:** “Protección” que se ejerce, especialmente, con las mujeres. Esta supuesta cortesía y caballerosidad, atribuida a la masculinidad hegemónica, les quita a las mujeres el reconocimiento en tanto sujetas semejantes y las ubica como objetos valiosos a conseguir y a defender. O por lo menos, las pone en un lugar de inferioridad y fragilidad. En este caso, la protección no está vinculada al cuidado (asumido como femenino), sino al sentido de propiedad y se puede convertir en ejercicio de poder y control hacia ellas.

Luego de revisar los principales mandatos de masculinidad, les invitamos a reflexionar a partir de algunas preguntas disparadoras:



Para reflexionar y debatir entre pares

¿Cómo nos afectan los mandatos de masculinidad en nuestra vida cotidiana? ¿Qué efectos tienen sobre las mujeres y feminidades? ¿Qué efectos tienen en varones y masculinidades?

Y en el trabajo dentro de las escuelas: ¿Cuáles son los estereotipos dominantes en las EETP? ¿Qué podemos hacer para problematizar estas creencias y las prácticas que se derivan de ellas?

Desde la infancia, existen expectativas diferenciales de rendimiento y de comportamiento: la dedicación, la prolividad, la buena conducta y el silencio son esperados de las niñas. Por otra parte, la inteligencia y la mayor participación en el uso de la palabra en clase, de niños. Así también se cree que hay capacidades y saberes específicos que son atributos exclusivos de varones o de mujeres. Podemos tomar como ejemplo a determinadas orientaciones curriculares dentro de la EETP, donde se exige mayor rendimiento físico a los varones.

Según un informe realizado por el *Observatorio de Argentinos por la Educación*³, el porcentaje de mujeres sobre el total de la matrícula de las escuelas técnicas aumentó de 33,1% a 34,2% entre 2011 y 2020. Si bien se puede observar un leve incremento en la participación de las mujeres, las cifras muestran que la paridad de género aún está lejos. Además de los números, también es relevante destacar que aún hay orientaciones masculinizadas como la Electromecánica, Agrotécnicas y Automotores y tareas dentro de la formación que siguen reforzando los estereotipos de género dominantes profundizando de este modo las relaciones desiguales de poder.



Voces de los participantes

“En las escuelas técnicas predomina la participación masculina para impartir determinadas unidades curriculares que se presumen son más “naturalmente” propias del dominio del varón que de la mujer (...)” (G.F)

“Ser varón en una escuela técnica es estar en una constante necesidad de mostrar o mostrarse portador de una gran virilidad. Ser dominante, tener prohibido la sensibilidad y las demostraciones de afecto (...) recuerdo en mi niñez las palabras de mi padre “tenés que ir a la Técnica porque ahí vas aprender un oficio que llevarás el resto de tu vida y como hombre vas a ser un profesional, ya que es una escuela para varones” (P.O)

³ Observatorio de Argentinos por la Educación. [Link: Argentinos por la Educación](#)

“...Hacerse varones en la escuela técnica sin dudas es imitar a los maestros de taller. Para los adolescentes, el mundo de los adultos es el mundo del deber ser, y los modelos masculinos en la escuela técnica son los MET. Por lo tanto, mirar hacia la masculinidad es mirar cómo los docentes MET expresan su masculinidad...” (A.R)

Los efectos en la salud⁴

Los esfuerzos por cumplir los mandatos de la masculinidad hegemónica tienen consecuencias sobre la calidad de vida de los varones. Es decir, seguir esos mandatos podría poner en riesgo la vida (propia y ajenas) en muchas situaciones cotidianas; conducir a alta velocidad, no usar casco cuando se maneja una moto, demostrar que se tiene mucha resistencia al consumo de alcohol u otras drogas, o involucrarse en situaciones de violencia urbana. Especialmente en la adolescencia, que es una etapa crucial en la “adquisición” de la masculinidad, la duda sobre si se logrará ser “todo un hombre” puede atormentar y angustiar al adolescente, por lo que suelen reforzarse estos mandatos, incrementando las conductas violentas y de riesgo. Sumado a eso, y teniendo en cuenta que la masculinidad se legitima entre pares, la presión social de otros varones repercute en descuidar la salud propia. Los roles estereotipados de género los llevan a negar o minimizar sus problemas de salud y su vulnerabilidad, limitando y restringiendo las medidas de autocuidado necesarias a implementar.

Desde el punto de vista de la construcción de su subjetividad, para que los varones puedan cumplir las expectativas relativas a su rol social, su socialización primaria les inhibe el registro de sus propios malestares. Esto genera, entre otras cosas, efectos adversos a la detección temprana de una enfermedad. En general, como lo señalan muchos especialistas en la temática, los varones llegan a los servicios de salud cuando el problema ya resulta muy evidente, con cuadros más avanzados, lo que complejiza su tratamiento.

⁴ [Link](#) a materiales del curso “Masculinidades corresponsables, promoviendo la participación de los varones en los trabajos de cuidados”. Podrán encontrar mayor información en el módulo “Cuidados y Salud integral”

Los mandatos de masculinidad lesionan la salud de los varones, afectando las formas de vivir, de atender su salud, de enfermar y morir.



Para reflexionar y debatir entre pares

¿Podrían compartir situaciones que den cuenta del impacto que tiene alguno de los mandatos de masculinidad en la salud de los varones y/o de las personas con las que ellos se relacionan? ¿Qué acciones podrían implementarse dentro de la escuela para favorecer que los varones puedan involucrarse en tareas de cuidado y promoción de salud?

ALGUNOS DATOS ESTADÍSTICOS:

¿Sabías que los mandatos de masculinidad pueden afectar gravemente en la salud de los varones? Te invitamos a reconocer cómo estos mandatos afectan la calidad de vida de los varones y de quiénes los rodean.

[HACE CLICK ACÁ](#)

¿Desprogramar la Masculinidad?

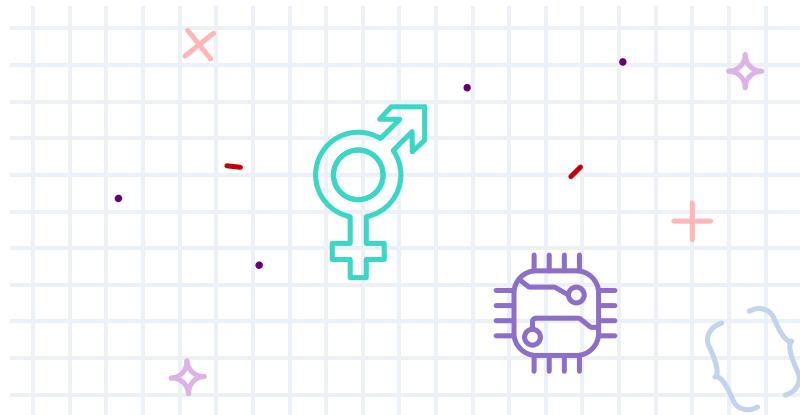
La violencia por razones de género es una problemática que requiere ser abordada desde la defensa de los derechos humanos porque expresa la desigualdad entre las personas. Por eso su erradicación está vinculada a los derechos sociales, la democracia y la inclusión. La escuela es un espacio privilegiado para problematizar estos tipos y modalidades de violencias e ir erosionando la masculinidad normativa, asociada a mandatos, privilegios y estereotipos que oprimen a los propios varones y a otras personas.

Caminar por el complejo sendero de “desprogramar”, es decir, cuestionar y desaprender los mandatos de la masculinidad hegemónica, erradicar las prácticas ligadas con la violencia y cuestionar privilegios la masculinidad, es un proceso lento e incómodo pero necesario para construir una escuela (y una sociedad)

libre de desigualdades y violencias por razones de género. También es una oportunidad para soltar una mochila pesada de mandatos y construir masculinidades más libres, diversas y saludables.

Aspiramos a que día a día se vayan sumando nuevos directivos, no docentes y docentes en este proceso de revisión crítica. A que puedan involucrarse en las temáticas de género, y en ese proceso, dejar de reproducir expresiones de violencia simbólica en las salas de reuniones, en los talleres y en la vida cotidiana. El conocimiento es siempre transformador, por eso deseamos abrir grietas en esas masculinidades normativas que habitan las instituciones educativas, para transformar vínculos y construir maneras democráticas de relacionarnos.

¡Manos a la obra! ¡A desenchufar esa masculinidad!



Recursos y Actividades

Taller de lectura en clave de Género y Masculinidades

MATERIALES PROPUESTOS:

- + Cuento “El marica” de Abelardo Castillo. Disponible en: [LINK](#)
- + Cuento “La madre de Ernesto” de Abelardo Castillo. Disponible en: [LINK](#)
- + Cuento “Patrón” de Abelardo Castillo. Disponible en: [LINK](#)

PREGUNTAS DISPARADORAS:

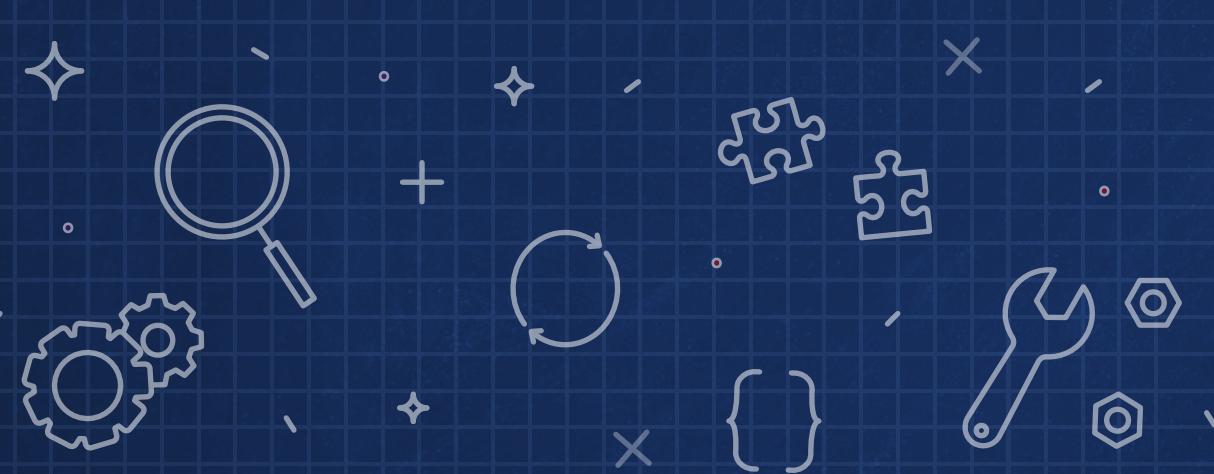
1. ¿Cuáles son las problemáticas sociales que atraviesan los cuentos?
2. ¿Cómo se representan mandatos y estereotipos de la masculinidad dominante?
3. Escribir un final distinto de cada cuento, desde una mirada no violenta ni discriminatoria.

RECURSOS AUDIOVISUALES:

- + “Los mandatos tradicionales de la masculinidad y sus privilegios”. Disponible en: [LINK](#)
- + ¿Qué es y qué no es la masculinidad?. Disponible en: [LINK](#)
- + Fragmento de una conferencia de Rita Segato, “Los mandatos de la masculinidad”. Disponible en: [LINK](#)

PARA VER Y ESCUCHAR:

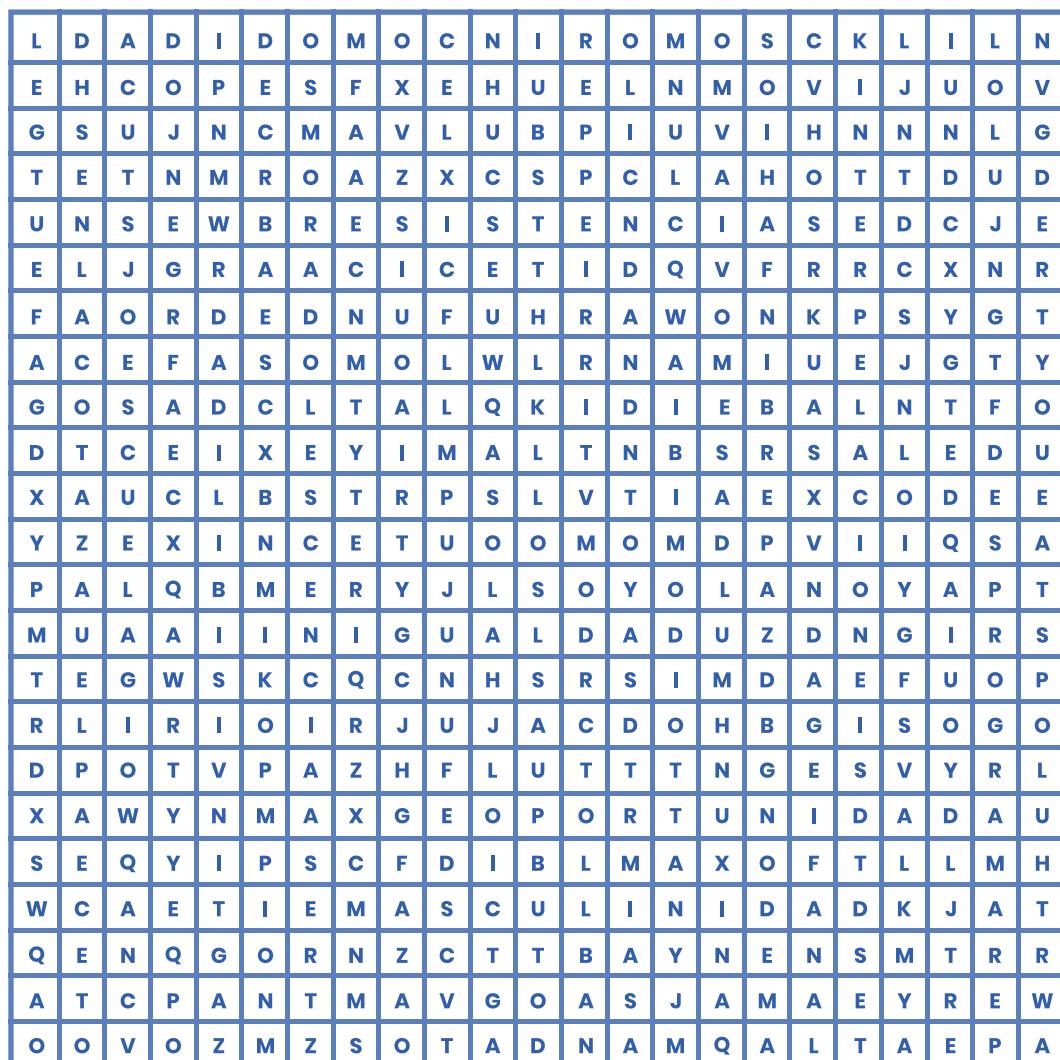
- + Colectivo Deseantes, recopilación de canciones machistas. Disponible en: [LINK](#)

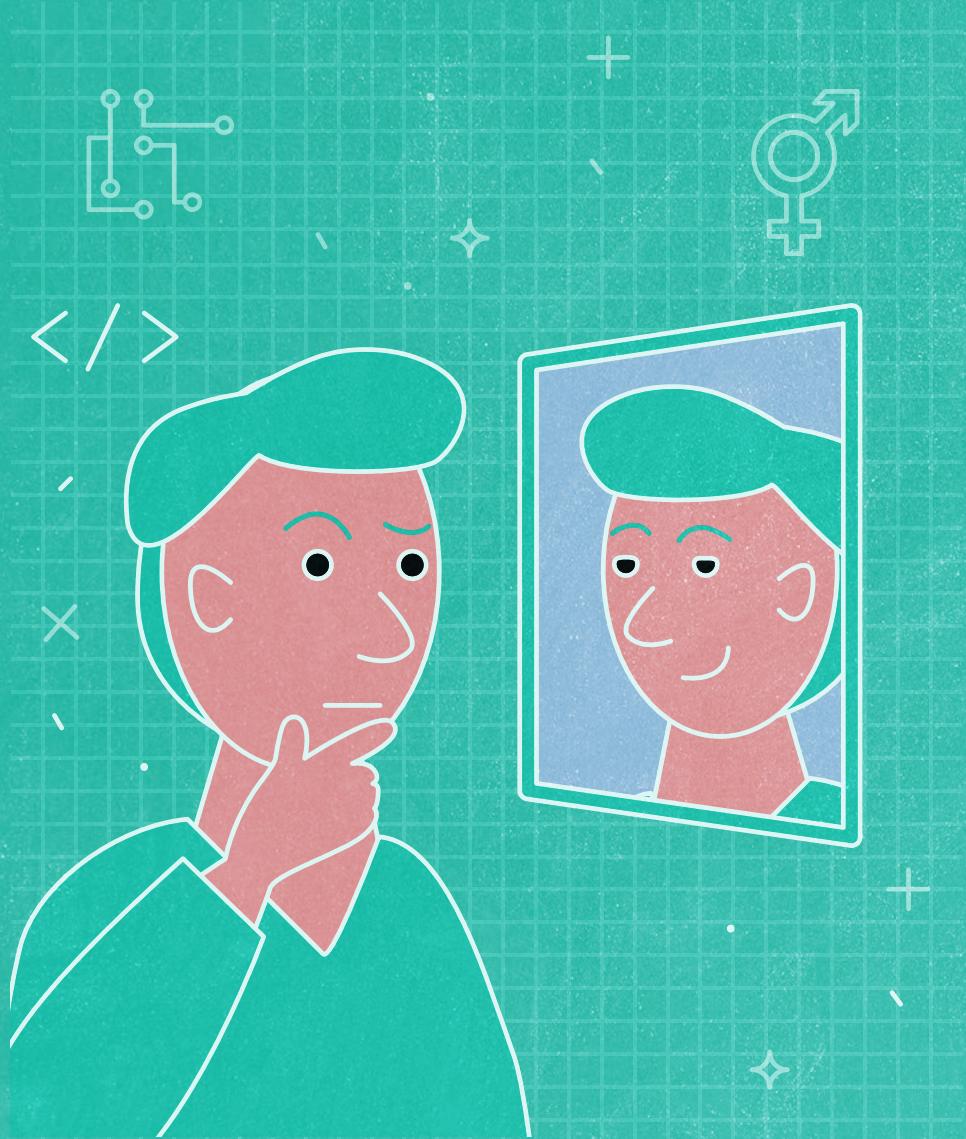


Sopa de letras en clave de Masculinidad(es)

Invitamos a descubrir algunos de los conceptos que abordamos en el recorrido de este cuaderno, para luego de hacerlo y a partir de ellos, poder intercambiar reflexiones buscando una mayor apropiación del marco teórico:

DESPROGRAMAR, IGUALDAD, INVISIBILIDAD, INTERPELACIÓN, OPORTUNIDAD, RESISTENCIAS, INCOMODIDAD, INVOLUCRAMIENTO, MASCULINIDAD, MASCULINIDADES, ESTEREOTIPOS, MANDATOS, ESCUELA, ADOLESCENCIA.





III. ¿Cómo nos hacemos varones?

Es importante resaltar que, al realizar esta pregunta durante las experiencias de formación, la mayoría de las respuestas tenían algo en común: "nunca me lo pregunté", "tal como planteó un compañero, es la primera vez que me la hago", "yo asumí que era algo normal y común, que se nacía varón y heterosexual, y listo", "es una pregunta que nunca me realice, y que, si debería responderla, no sé si encontraría una respuesta muy concreta"

Esto no sólo da cuenta de la falta de reflexión en clave de género que tienen los varones sino que también nos habla -tal como lo planteamos anteriormente- del privilegio de poder eludir este interrogante.

Pedagogía de la violencia I: la mirada del otro en la legitimación de la masculinidad y la complicidad machista.

La violencia está presente en el modo en que los varones son socializados desde los primeros años de vida. Ésta aparece como una forma legítima y esperada a la hora de demostrar afecto, obtener lo deseado, resolver conflictos. De este modo, el aprendizaje de la violencia y sus múltiples maneras de ejercerla se va ensayando y poniendo en práctica junto a otros varones, todo el tiempo. Y así como se va aprendiendo, se va naturalizando e invisibilizando.

Es en el marco del proceso de socialización donde se ratifica la adhesión a los mandatos de la masculinidad normativa. Bajo la forma de actos, creencias, actitudes, entre muchas otras maneras de hacerlo, los varones van moldeando de modo sostenido y mayoritariamente inconsciente, ese "ideal" masculino.

Desde niños y durante el tránsito por las instituciones educativas, así como también a lo largo de la vida, los varones aprenden a ser reconocidos como tales a partir de la mirada de otros varones. El sociólogo Michael Kimmel, pionero en los estudios sobre varones y masculinidad, definió este proceso como un arduo e intenso recorrido de reconocimiento homosocial. "Los hombres estamos bajo el cuidadoso y persistente escrutinio de otros hombres. Ellos nos miran, nos clasifican,

"nos conceden la aceptación en el reino de la virilidad" (Kimmel, 1997: 54). Para que esta socialización sea efectiva y se siga reproduciendo infinidad de veces en situaciones cotidianas, es necesario un elemento central: la complicidad machista. Esta representa uno de los mecanismos que posee el patriarcado para garantizar el poder masculino al perpetuar el silencio e impunidad cuando uno o varios varones de un grupo ejercen un comportamiento violento.

Uno de los principales obstáculos a la hora de desarticular las prácticas y lógicas de complicidad es el miedo. El miedo a dejar de ser reconocido como varón, a perder legitimidad dentro del grupo de pares, a perder privilegios, impulsa a muchos varones a recrudecer el ejercicio de la violencia hacia las mujeres⁵, hacia otros varones o personas del colectivo de la diversidad sexual, y a resguardar el pacto de silencio.

Pedagogía de la violencia II: la adhesión a la jerarquía para el sostenimiento de la masculinidad.

El dispositivo de masculinidad promueve una pedagogía de la violencia y es a través de este proceso de aprendizaje que los varones internalizan una de sus premisas fundamentales: la jerarquía.

La violencia se presenta entonces como instrumento legítimo para ascender y mantenerse en la estructura de poder y también, para someter ("ubicando en su lugar") a quienes no estén a la altura de cumplir con la normativa. Los varones aprenden (sin cuestionarlo) que cuanto más se siga al pie de la letra el guion de masculinidad, más cerca de ser respetado y legitimado por su grupo de pares se estará y cuanto más lejos del guion, más próxima la posibilidad de ser sancionado, rechazado o expulsado. De este modo se aprende la "lección de jerarquía" en complicidad: ejerciéndola "hacia dentro", violentando a otros varones y ejerciéndola "hacia afuera", violentando a mujeres y feminidades.

⁵ Podrán encontrar más información sobre tipos y modalidades de violencia en el capítulo 7. Derecho a una vida sin violencia del cuadernillo "Educación Técnica con perspectiva de género. Aproximaciones al enfoque en el marco de los derechos humanos". [Link](#)

Esta dinámica de aprendizaje de la violencia y complicidad nos deja frente a la gran complejidad de su abordaje pedagógico, ya que, al problematizar los modos de vincularse entre pares, nos encontramos con altos niveles de tensión y resistencias. Hallar las estrategias para superar el miedo a la sanción por quebrar la impunidad del silencio cómplice se torna un delicado desafío que a cambio nos deja la oportunidad de generar nuevos acuerdos de convivencia.



Voces de los participantes

¿Cómo se manifiestan las violencias y complicidades en la escuela?

“Las palabras que asociamos a complicidad machista son: autoritarismo, sumisión, violencia, silencio, privilegios (...)

“Si bien intento no reproducir prácticas machistas, en el entorno de colegas, se suelen realizar muchas bromas hacia los demás géneros. Y soy cómplice con el silencio o al ser permisivo de que se sigan desarrollando estas conductas”. (G.Y)

“En mi adolescencia, estos planteos no estaban. El machismo me abarcó por completo, no tuve la inteligencia de replantear el mandato social machista, en consecuencia, hice todo para pertenecer: Peleas, alcohol, no intervenir ante acoso callejero, levantar la voz” (B.C)

“Creo que en el ámbito educativo muchas veces se producen situaciones de desvalorización de lo femenino, o si bien a veces no es con la intención de agredir, somos parte de un modelo que reproduce los valores machistas, quizás de una manera muy sutil, lo cual es igual de complicado” (O.V.)

“Es una lucha permanente la deconstrucción; se batalla contra las prácticas, todo un habitus, con el que fuimos criados, en un contexto social sumamente machista. A veces sigo usando la

lógica binaria para analizar los cursos o denominar a los y las estudiantes, son vestigios, cosas que perduran” (M.L.)

“Muchas veces consideramos o hacemos la vista gorda ante el golpe o los empujones entre compañeros, que se burlen entre ellos (...) al momento de llamarles la atención lo primero que surge de sus bocas es: “estamos jodiendo profe”, “no pasa nada”, “es chiste”, uno trata de intervenir y explicarles cuestiones de trato entre pares, que tienen que comunicarse de otra manera”(E.G.)



Para reflexionar y debatir entre pares

¿Cómo abordamos pedagógicamente la problemática de la complicidad y los miedos que surgen frente a la posibilidad de quebrantárla? ¿Qué hacer desde nuestro rol como adultos y educadores?

Retomando entonces, esta socialización jerárquica otorga poder, y el principal atributo del poder es la libertad. Los varones cis, tienen más libertad en todo sentido y eso se vincula a los privilegios que tienen dentro de la esfera social, sexual, de definir la agenda, las situaciones y la realidad, de ocupar el espacio público física y simbólicamente, de asumir o no la responsabilidad paterna, familiar y social, entre otros tópicos. El mismo poder lleva a los varones a pensar que pueden disponer del tiempo y muchas veces, hasta de los cuerpos de las mujeres, sosteniéndose en la creencia de que tienen más derechos que ellas.

Todos los mandatos de la masculinidad hegemónica y normativa suelen ser naturalizados por los varones cis hetero, sin ser conscientes de las situaciones de privilegio social que gozan por la condición de género. La mirada que se suele tener es que estas realidades provienen del orden de “lo dado o natural”, y así quedan sin problematizar. Es decir, no se concibe que las asimetrías entre varones y mujeres, que forman parte de su realidad cotidiana, se encuentran determinadas por mecanismos de desigualación social (Fernández, 2007).

Abrir camino a la interpellación

Desde hace varios años -fundamentalmente desde el grito del primer “Ni una menos”, luego del femicidio de Chiara Páez- los movimientos de mujeres y disidencias vienen impulsando la interpellación e involucramiento de los varones. Sin embargo, la respuesta colectiva por parte de los varones dista mucho de estar a la altura de la necesidad histórica. Cabe preguntarnos... ¿por qué?

Si en las diferentes áreas de nuestra vida cotidiana las desigualdades y violencias basadas en género se hacen presente explícitamente, ¿por qué no hay un masivo involucramiento de varones interesados en abordar, problematizar y erradicar las violencias machistas que los constituyen?

Si bien no hay una única respuesta, podemos identificar diversas razones por las que los varones pueden llegar a evadir, minimizar y hasta reaccionar de manera defensiva-ofensiva, antes de reflexionar sobre ellos mismos. Podemos atribuir que tanto el ejercicio de la violencia y su negación son parte de la efectiva internalización del dispositivo de masculinidad, así como también de sus privilegios derivados. Motivo por el cual, la naturalización de las desigualdades, la falta de empatía ante las múltiples violencias y las resistencias a reconocerse como sujetos privilegiados de género hacen que la problemática necesite ser abordada de modo urgente, en todas sus aristas. Por ello, reforzamos la necesaria tarea de generar espacios que promuevan la reflexión colectiva al interior de las instituciones educativas, formadoras de ciudadanías y pensamiento crítico.



Para reflexionar y debatir entre pares

¿Cómo se pueden generar espacios de reflexión dentro de la institución? ¿Con qué otras instituciones se pueden crear redes para el trabajo colectivo? Y en el aula/taller: ¿Existen propuestas pedagógicas con el objetivo de eliminar prácticas discriminatorias por motivos de género coordinadas por varones? ¿Cuántos docentes cuestionan sus privilegios masculinos frente a sus estudiantes?

MICROMACHISMOS:

SIEMPRE ESTUVIERON AHÍ, AUNQUE A VECES NO QUERAMOS (O NO PODAMOS) VERLOS.

El concepto de “Micromachismos” fue propuesto por el psiquiatra Luis Bonino Méndez en el año 1991 para dar nombre a distintas prácticas de violencias simbólicas, que pasan generalmente desapercibidas dentro de la cultura patriarcal. Para el autor éstos son sutiles, casi imperceptibles controles y abusos de poder quasi normalizados que los varones ejecutan permanentemente. Son hábiles artes de dominio, maniobras y estrategias que, sin ser muy notables, restringen y violentan insidiosa y reiteradamente el poder personal, la autonomía y el equilibrio psíquico de las mujeres, atentando además contra la democratización de las relaciones. Dada su invisibilidad se ejercen generalmente con total impunidad (Bonino, 2004, p. 3).



Recursos y Actividades

+ Texto:

Los Micromachismos. Artículo publicado en Revista La Cibeles N°2 del Ayuntamiento de Madrid, noviembre 2004. Disponible en: [LINK](#)

+ Video:

Microprogramas “Caja de Herramientas” Editados por la UNGS. Capítulo 6: “Micromachismos”. Disponible en: [LINK](#)

PREGUNTAS DISPARADORAS:

+ ¿Reconocemos micromachismos dentro de la escuela? ¿Cuáles?

+ ¿Cuáles son los más naturalizados? ¿Por qué?



Recursos y actividades

⊕ Video 1:

Caja de herramienta producción de la UNGS. Capítulo 26 de : “Los privilegios masculinos”, disponible en: [LINK](#)

⊕ Video 2:

Campaña “Cambia el trato” de la Fundación Avon. Video 1 Disponible en: [LINK](#)

⊕ Video 3:

Campaña “Cambia el trato” de la Fundación Avon. Video 2 Disponible en: [LINK](#)

⊕ Video 4:

Campaña “Cambia el trato” de la Fundación Avon. Video 3 Disponible en: [LINK](#)

PREGUNTAS DISPARADORAS:

1. ¿Cómo podemos caracterizar a los privilegios masculinos? ¿Qué ejemplos podemos mencionar?
2. ¿Qué privilegios masculinos identificas dentro de la EETP? ¿Cómo se pueden evitar?
3. ¿Qué te parecieron las campañas de la publicidad Avon? ¿Podés identificar algunas de estas prácticas en situaciones cotidianas? ¿Cuáles?

LECTURA RECOMENDADA:

- ⊕ Rugbyers: matar para ser macho de Juan Branz, en Revista Anfibio. Disponible en: [LINK](#)
- ⊕ Entrevista a Juan Branz, autor del libro "Machos de verdad. Masculinidades, deporte y clase en Argentina", Disponible en: [LINK](#)

PREGUNTAS DISPARADORAS PARA DIALOGAR EN PEQUEÑOS GRUPOS:

1. ¿Qué opinas sobre el caso de Fernando Báez Sosa?
2. ¿Qué te pareció la entrevista a Juan Branz? ¿Cómo se reflejan los mandatos tradicionales de la masculinidad hegemónica en este caso?
3. ¿Cómo se manifiesta la complicidad machista? ¿Por qué crees que se da ese estilo de relaciones ?

Fragmento del libro “Ni una menos y otros poemas antipatriarcales” de Itatí Schwartzman

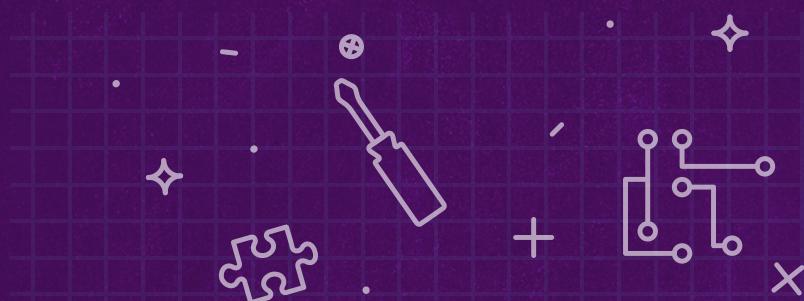
“La amiga que sueña un marido que la mantenga
el pibe que escribe el reggaeton de moda
la madre que educa machitos y princesas
el jefe que escupe: es que está en día femenino
la compañera que te dice: así no vas a conseguir novio
la boluda que aclara: soy femenina, no feminista
la mamá que la viste sólo de rosa, porque es nena
el papá que compra muñecas y cocinitas
y lavarropas a la nena
y pelotas y aviones y juegos de química al varón
el novio que te revisa el teléfono y el facebook
la mina que dice de otra mina que parece una puta con esa ropa
la mamá que sueña un príncipe azul para yerno
el papá que paga por sexo con nenas de la edad de su hija
el novio que no coge con la novia por respeto
y sale de putas después de acompañarla a casa
los compañeros profesionales que en vez de escucharte
lo que tenés para decir en la reunión,
te piden que sirvas el café o hagas el mate
la marca de detergente que sólo te habla a vos, mujer
el médico que te hace cesárea sin necesidad
o el que te hace la episiotomía de rutina
la enfermera que te grita: bancátela, bien que te gustó hacerlo
o la que te ata a la camilla para parir
el marido que te prohíbe trabajar
o el que te esconde los documentos y la plata
o el que te controla los ingresos y egresos
la caricatura política diaria
el chiste de mierda, las propagandas,
Tinelli, la novela turca, los concursos de belleza
el que te obliga a hacer algo en la cama
que no deseás, el que se fija sólo en su placer
el que te dice: ahora no me podés dejar así

*el que te humilla, el que te adjetiva, el que te menosprecia
 el que te caga a trompadas
 el que te aísla, te controla, te cela, te sigue
 el que me dijo el primer piropo grosero
 a los doce años, el que me tocó contra mi voluntad
 en el boliche de moda, en todos los boliche de moda
 el compañero que te manda a barrer el piso del local del partido
 el compañero que no cuestiona sus privilegios
 el que recibe un cheque más gordo sólo por tener pene
 y se calla y se lo guarda en el bolsillo
 el pelotudo que pregunta y el día del varón, eh?
 la mamá que obliga a la nena a levantar
 los platos sucios de sus hermanos varones
 la pelotuda que rápido vuelve a aclarar
 pero mirá que yo soy femenina, no feminista
 la que se burla de que no me pinto
 la que se burla de que vos no te depilás
 la que se burla de que no calzás tacones
 la que se ríe de que compro libros y no carteras
 el compañero que me mira las tetas
 Todos unidos frente al televisor
 preguntándose cómo puede ser
 que asesinaron a otra minda”*



PREGUNTAS DISPARADORAS:

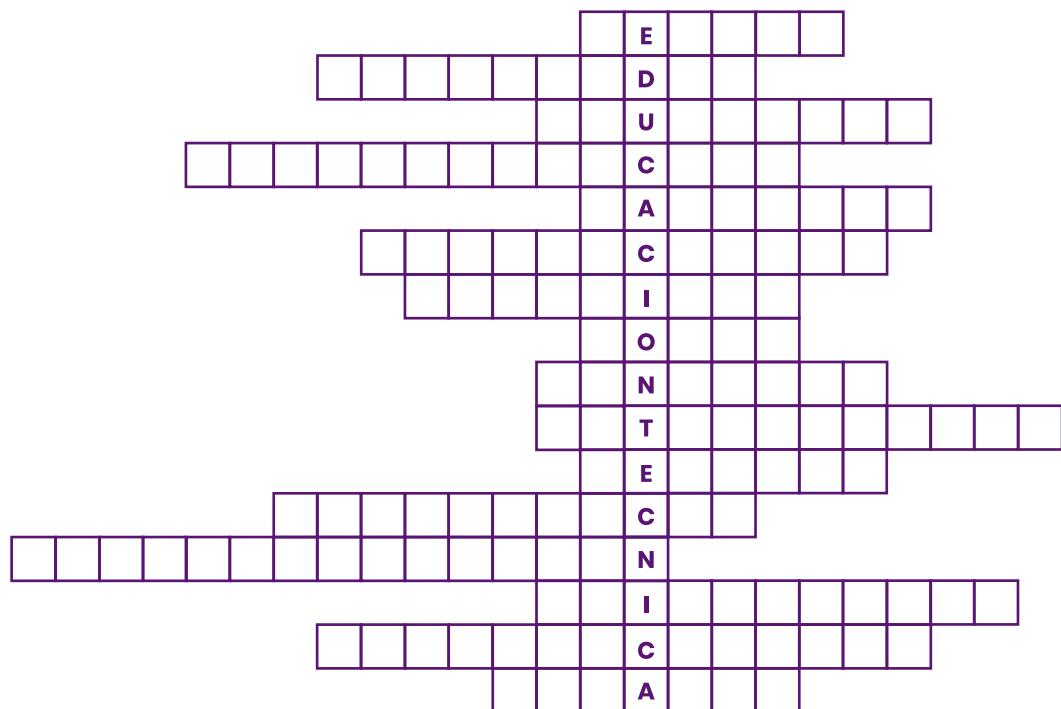
1. ¿Qué reflexiones te generaron esta poesía?
2. ¿Cómo se expresan los estereotipos de género en esta poesía? ¿Escuchaste alguna vez alguna frase similar?
3. ¿Qué complicidades machistas identificas?



Actividad para el/la docente

Objetivo: Repensar los conceptos abordados en este cuaderno.

Completar el crucigrama respondiendo a cada una de las referencias.



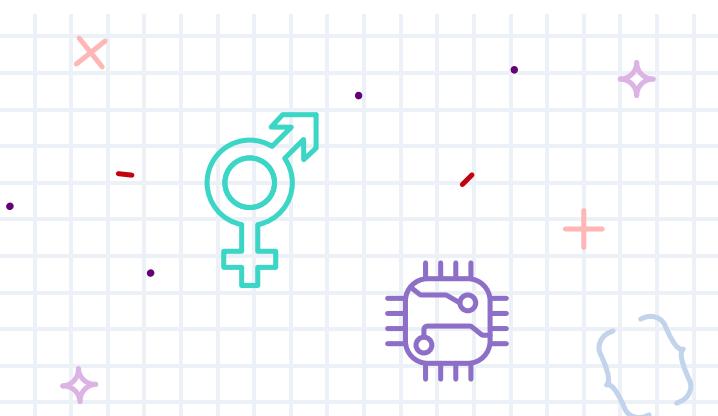
Referencias:

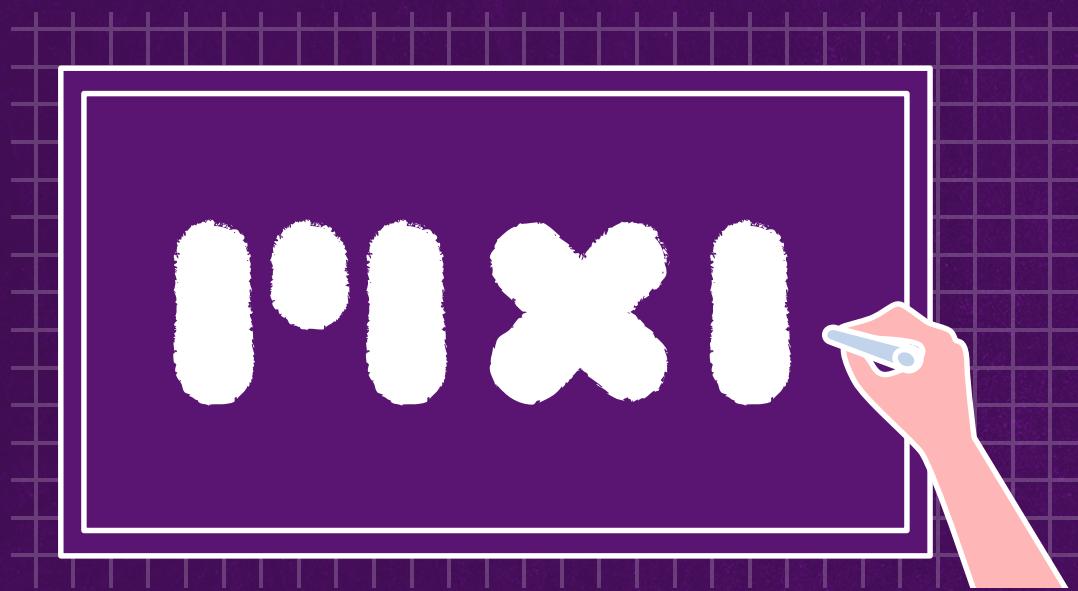
1. Concepto de lo construido social y culturalmente que determina aquello que es femenino y masculino.
2. Sexual; distintas formas de ser, estar y sentir atracción por otros/as que no son los tradicionales (hombre-mujer ; mujer-hombre).
3. Condición de equidad entre todos/as.
4. Creación de nuevas condiciones de subjetividades para vivir masculinidades diversas.
5. Actitud o creencia que el hombre es superior por naturaleza a la mujer. Un conjunto de actitudes, conductas, creencias y prácticas sociales destinadas a promover el enaltecimiento y prevalencia del hombre en perjuicio de la mujer.
6. Objetivación es el acto de tratar a una persona, como un objeto o una cosa.
7. Concepción y expresión que tiene cada persona acerca de su individualidad y acerca de su pertenencia o no a ciertos grupos.

- 8.** Modelos de conducta, posiciones de cada individuo en un conjunto de interacciones sociales o de género.
- 9.** Sentencias que nos dijeron o escuchamos desde pequeños y que asumimos como absolutas verdades, sin cuestionarlos o preguntarnos si existe la posibilidad de excepciones.
- 10.** Construcciones sociales que adquirimos y asimilamos, asumiéndolas como válidas; suelen transmitirse socialmente por generaciones.
- 11.** Consideración y valoración especial ante alguien y algo, al que se le reconoce valor social.
- 12.** Disputa entre personas, que aspiran a un mismo objetivo o a la superioridad en algo.
- 13.** Proceso mediante el cual el ser humano aprende, en el transcurso de su vida, los elementos socioculturales de su medio ambiente y los integra a la estructura de su personalidad.
- 14.** Ventaja especial o una exención de una obligación que disfruta alguien por la concesión de un superior o por su circunstancia.
- 15.** Sutiles e imperceptibles maniobras y estrategias de ejercicio del poder de dominio masculino en lo cotidiano, que atentan en diversos grados contra la autonomía femenina.
- 16.** Capacidad que tiene una persona de percibir las emociones y los sentimientos de los demás, basada en el reconocimiento del otro como similar.

Respuestas:

1) GÉNERO. 2) DIVERSIDAD. 3) IGUALDAD. 4) FORMACIÓN. 5) MACHISMO. 6) COSECHA-
TENCIÓN. 7) IDENTIDAD. 8) ROLES. 9) MANDATOS. 10) ESTEROTIPOS. 11) RESPETO. 12) COMPE-
CION. 13) SOCIALIZACIÓN. 14) PRIVILEGIOS. 15) MICROMACHISMOS. 16) EMPATÍA.





III.

Masculinidades por la Igualdad en las Escuelas de Educación Técnico Profesional (EETP)

Hasta el momento revisamos cómo la masculinidad en tanto “dispositivo de poder” (Fabbri, 2021) es parte de una construcción social que se va incorporando a través de la socialización de género a lo largo de la vida de los varones. Y que en su expresión “extractivista”, tal como lo señala Fabbri, se cree dueña de disponer de los tiempos, de las energías, de los cuerpos e incluso hasta de la vida de las mujeres, evidenciando el impune ejercicio de la violencia. Encarnar y naturalizar estos mandatos tiene además, altos costos en la salud física y emocional para los propios varones.

Recapitulando, la masculinidad en su forma hegemónica se compone de discursos, símbolos y prácticas en los que son socializados la mayoría de los varones cis género y entre ellos los heterosexuales. Caracterizamos a la masculinidad normativa como sexista, ya que reproduce jerarquías sociales sobre la base de las diferencias de género, atribuyendo a las identidades femeninas y del colectivo de la diversidad, condición de inferioridad.

Hablamos de masculinidades en plural, entendiendo que hay otros sujetos con expresiones de género masculinas que no son varones (como es el caso de las lesbianas masculinas o personas no binarias), no son varones cisgénero (como los varones y masculinidades trans), o no son heterosexuales (y se nombran homosexuales, gays, bisexuales, entre otras). Todas estas expresiones de género, identidades y orientaciones sexuales, no solamente tienen que ser reconocidas como tales, sino también entendidas en un marco de respeto y en clave igualitaria.

Actualmente, en mayor o menor medida y con distintos niveles de organización, se pueden ver desplazamientos de los varones cishetero, sobre todo jóvenes, respecto de las formas tradicionales de habitar la masculinidad. Gracias a las vertiginosas transformaciones socioeconómicas y culturales, a los cambios en la organización familiar, la masificación de las demandas feministas y de las organizaciones de la disidencia sexual, las masculinidades se van transformando. No obstante, es necesario cuestionar la idea de un progreso lineal o evolución natural hacia horizontes más igualitarios, así como la idea romántica de que “las nuevas generaciones vienen con otro chip”. Los avances democratizantes se enfrentan a reacciones y contra-ofensivas que pretenden mantener el status quo y, muchas veces, las juventudes, y entre ellas, los varones especialmente, son foco de sus estrategias.

La escuela como institución no es una isla apartada de la sociedad, sino todo lo contrario; es un espacio donde podemos ver reflejados estos procesos sociales. Motivo por el cual en nuestro rol docente debemos alojar, escuchar, acompañar estos complejos movimientos que también van teniendo su expresión singular en las subjetividades de las/los estudiantes.

Es de suma importancia abordar estas transformaciones sociales en clave de derechos para la formación de ciudadanías empáticas, reflexivas y democráticas, responsables del contexto histórico en que les toca vivir.

De la desorientación a la oportunidad de transformación

Ante el señalamiento de prácticas que reproducen violencias y desigualdades por parte del colectivo de mujeres y disidencias, los varones suelen sentirse desorientados.

Algunos, al tomar la interpelación como un ataque, reaccionan de modo defensivo-ofensivo expresando su malestar en frases como: “ya no podemos decir nada”, “no se puede hacer un chiste”, “son unas locas”, “exageradas”, “histéricas”, “son unas feminazis”, “odian a los hombres” “en esos lugares te van a decir cómo ser varón”. Esta posición convierte en “problema” a quienes denuncian el problema.

Otros reaccionan de modo defensivo-elusivo, expresando una aceptación abstracta de la problemática señalada, sin involucrarse ni recoger la pregunta para interpelar sus propias prácticas. Ubican la violencia afuera y lo expresan diciendo: “yo no soy así”, “no todos los hombres...”, “no nos metan en la misma bolsa”, eludiendo la responsabilidad de pensarse a sí mismos como parte del problema y también de la solución.

Este tiempo histórico invita a los varones a salir de la posición defensiva y disponerse a escuchar, permitirse la desorientación y reconciliarse con la incomodidad. Entendiendo que la interpelación no es un ataque, ni una amenaza, sino una gran oportunidad para transformarse y transformar la manera de relacionarse consigo mismos y con las demás personas.

Por ello sostenemos la necesidad de construir procesos pedagógicos que, a lo largo de la desorientación, nos dejen frente a la oportunidad de transformación. Procesos que sabemos conflictivos, atravesados por temores, retrocesos, confusiones y que, sin embargo, resulta fundamental generar y sostener si queremos propiciar la multiplicación de masculinidades igualitarias en las EETP.



Voces de los participantes

¿Cómo se manifiestan en el ámbito educativo los cambios provocados por los movimientos de mujeres y disidencias?

“Creo que los cambios provocados por los movimientos de mujeres y disidencias han generado que dentro del ámbito educativo se comience a cuestionar la masculinidad normativa (...) los comportamientos y comentarios machistas son más cuestionados (principalmente entre los jóvenes) y hay menos varones que los ponen en práctica. A su vez, las mujeres y disidencias se han empoderado, cuestionan, reflexionan y toman acciones contra el sistema patriarcal” (A.M)

“Los movimientos de mujeres han generado cambios importantes en el ámbito educativo. Han puesto de manifiesto la necesidad de una educación inclusiva y libre de violencia de género, así como la importancia de la equidad y la igualdad de oportunidades. Han señalado la necesidad de visibilizar la diversidad de género y promover una educación basada en el respeto, la empatía y la no discriminación” (E.C.)

“Estos cambios nos señalan a los varones la importancia de cuestionar y desafiar los privilegios y las actitudes sexistas que perpetúan la desigualdad de género. Como respuesta, es fundamental que los varones nos involucremos activamente en la lucha por la igualdad de género, escuchando y apoyando las demandas de las mujeres y disidencias, y trabajando en nuestra propia educación y transformación personal para desaprender

comportamientos y actitudes machistas. La participación de los varones en la promoción de la igualdad de género es fundamental para lograr cambios significativos en el ámbito educativo y en la sociedad en general” (G.A)

Abrazar la diversidad para crecer en la escuela: de una a muchas maneras de ser varón

Las masculinidades emergentes de este proceso de transformación social pueden ser tan múltiples como las subjetividades de las personas. Nos animamos a pensarlas como expresiones de género alejadas de los mandatos y normas sociales. Algunas de sus expresiones pueden ser performativas y se hacen visibles desde estéticas más “femeninas” o androginas, a través de los cortes y colores de pelo, la indumentaria, el uso de maquillaje, las expresiones corporales disidentes. También se reconocen en la apropiación de luchas feministas, en la adopción de pronombres no masculinos y con el uso del lenguaje inclusivo, no sexista y no binario.

En el marco de procesos ambiguos y contradictorios, con avances y retrocesos, algunos varones se animan de a poco a cuestionar la norma y habitar la masculinidad por fuera de ésta. Otros, como ya se ha expresado, vienen adoptando una posición defensiva-ofensiva o defensiva-elusiva a las grandes transformaciones sociales. En relación a esto, consideramos importante destacar que, tomar una posición u otra no está desligada de un contexto que influye significativamente. Y en este sentido, el rol de la escuela como agente impulsor del cambio, es estratégico.

Estamos atravesando un proceso de transformación cultural histórico que nos ubica frente a un gran desafío colectivo. Si queremos contribuir al cambio, necesitamos identificar la insistencia del dispositivo de masculinidad en sus múltiples formas de expresarse, sea a través de los discursos normativos institucionales, sea a través de la presión que ejerce el grupo de pares en la constitución de subjetividades.

Ante esto, es clave generar ambientes que promuevan la reflexión colectiva, donde reconocer las estructuras en crisis y, fundamentalmente, donde acompañarnos

en los movimientos significativos que, ante estos cambios, repercuten en nuestras relaciones y subjetividades.

Es un proceso incómodo y por momentos también doloroso, que requiere de una profunda revisión de nuestras prácticas pedagógicas como así también, de una permanente formación en la perspectiva crítica de género con enfoque de masculinidades.

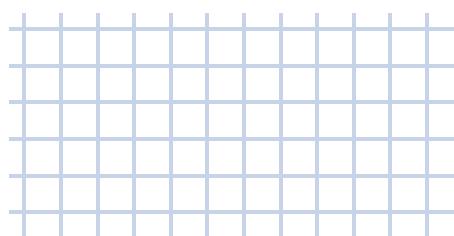
Promover masculinidades para la igualdad es una responsabilidad y un desafío que tenemos como docentes; acompañar a los varones y masculinidades en el marco de este contexto histórico, haciendo de las tensiones, contradicciones y conflictos emergentes de este proceso social, nuevas oportunidades para avanzar hacia un horizonte de justicia social con equidad de género, con las instituciones de la educación técnica provincial como activas protagonistas.



Para reflexionar y debatir entre pares

¿Cómo se expresa y cómo abrazamos la diversidad en el cotidiano de la escuela? ¿Qué herramientas puede articular la escuela para estimular masculinidades no violentas? ¿Cómo se puede trabajar en los talleres de las EETP las situaciones de violencias sexistas? ¿Cómo se pueden involucrar los docentes varones ante estas transformaciones?

No pretendemos responder estos interrogantes de manera categórica y absoluta. Sin embargo con este cuaderno intentamos acercar reflexiones, orientaciones pedagógicas y recursos didácticos que, articulados con la realidad social de cada escuela, puedan contribuir con ese horizonte.





Recursos y Actividades:

- + **Video 1:** Campaña: "Hombres, no machos". Disponible en: [LINK](#)

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

- + ¿En qué escenas del video reconocemos la presencia de mandatos y estereotipos ligados a la educación de los varones?
- + ¿Cuáles estereotipos y mandatos identificamos en nuestras propias experiencias?
- + ¿A quiénes afectan y de qué manera?

RECURSOS PARA EL/LA DOCENTE:

- + Jornadas Educar en Igualdad: prevención y erradicación de la violencia de género. Disponible en: [LINK](#)
- + Conversatorio ESI, Masculinidades y juventudes organizado por el área de
- + Género y Sexualidades de la UNR. Disponible en: [LINK](#)
Ciclo completo, disponible en: [LINK](#)
- + Charla TED “Construir la masculinidad de forma consciente” por Pol Galofré.
Disponible en: [LINK](#)

Propuesta para trabajar una jornada en clave de Masculinidades diversas y no hegemónicas

La reflexión sobre las masculinidades es indispensable en un contexto de profundos cambios y la escuela como institución que amplía derechos no puede quedar por fuera. Aquí les dejamos una propuesta de multiplicación realizada como trabajo final⁶ por integrantes de la primera edición del curso de “Masculinidad(es) género y Educación Técnica”. Como toda tarea pedagógica es un

⁶ Trabajo final del curso " Masculinidad(es), Género y Educación Técnica". Ivaldí, Oro, D. y Saldaqui, N. " Propuesta pedagógica de sensibilización. Construyendo una Escuela técnica más diversa". Octubre de 2022.

acto de creatividad, invitamos a recrearla y adaptarla a la realidad de cada escuela y crear muchas más:

SISTEMA DE POSTAS O PARADAS

Puede desarrollarse en el patio de la escuela

⊕ PARADA 1: IDENTIDAD DE LA ESCUELA TÉCNICA

Actividad: Exposición de productos audiovisuales.

Se trata de promover la reflexión y la producción por parte de estudiantes en torno a la identidad de la escuela desde la perspectiva de género. Pensar la identidad de la escuela desde la perspectiva de género implica un modo de mirar la realidad y las relaciones entre los varones y las mujeres y otros géneros teniendo en cuenta conceptos-ejes como: Género, Identidad, Derechos, Diversidad, Afectividad.

Con anticipación se propone a los estudiantes realizar un producto audiovisual (video corto, afiche o collage) para exhibir en el día de la muestra de la escuela técnica. Se valorará que el trabajo responda a los ejes propuestos, que comunique el mensaje que se quiera dar de forma clara, la originalidad, creatividad y el diseño.

⊕ PARADA 2: GÉNERO Y DERECHOS.

Actividad: Frases para jugar.

La idea es visibilizar prácticas, conductas, saberes que reproducen las pautas centrales del modelo de masculinidad hegemónica que a su vez restringen y/o vulneran el ejercicio de derechos de otras personas, y también buscamos identificar pautas relacionadas con modos de vincularnos más respetuosos de las diversas expresiones de la masculinidad.

Utilizamos “Frases para jugar” (ver Referentes Escolares de ESI Educación Secundaria, p.90). Disponible en: [LINK](#)

Se reflexiona e identifica con situaciones que vulneran derechos o situaciones que promueven derechos. Al final se identifica qué derechos están en juego.

- ❖ **Recursos:** Hojas con frases, música para animar. Carteles: “Situaciones que vulneran derechos”/ “Situaciones que promueven derechos”. Afiche (o uso de pizarra) “Derechos en juego”.

✚ PARADA 3: MASCULINIDADES LIBRES Y DIVERSAS

Actividad: “Deconstructor”

La idea es repensar alrededor de la masculinidad y desaprender los roles de género adquiridos durante toda la vida a través de las nuevas masculinidades.

Se propondrá reflexionar sobre las nuevas masculinidades, pensando en cómo se desarrollan en distintos ámbitos como la escuela, el barrio, la familia y los afectos, a partir de la observación de los videos que se citan a continuación; luego, con preguntas: 1) *¿Cómo se construyen los roles de género en los distintos espacios sociales? ¿Alrededor de qué estereotipos?* 2) *A partir de lo abordado en las actividades de la jornada, ¿crees que hay una sola forma de vivenciar la masculinidad?, ¿Hay un solo tipo de masculinidad?, ¿Qué posibilidades hay?* 3) *¿De qué manera crees que podrías modificar conductas en tu día a día para generar otros vínculos más igualitarios?*

- ❖ **Recursos:** Proyector. Videos:

1. [Spot de Masculinidades](#)
2. [¿Qué es ser hombre? Un abanico de posibilidades](#)

✚ PARADA 4: PERSPECTIVA DE GÉNERO. PRIVILEGIOS, ROLES Y ESTEREOTIPOS.

Actividad 1: Acertijo.

Se lee el siguiente acertijo: Un padre y un hijo viajan en coche. Tienen un accidente grave, el padre muere y al hijo se lo llevan al hospital porque necesita una compleja operación de emergencia. Llaman a una eminencia médica, pero cuando llega y ve al paciente, dice: «No puedo operarlo, es mi hijo» ¿Cómo se explica eso? El acertijo nos permite abrir un debate sobre la concepción machista que está presente en el imaginario social sobre los roles de género, charlar sobre el sistema patriarcal en el que vivimos, en el cual existen relaciones de poder desiguales entre los géneros.

Actividad 2: Reflexión y debate grupal sobre privilegios, roles y estereotipos de género.

Elegir entre las características (impresas ya en una ficha/hoja) cuáles corresponden a la mujer y cuáles al varón. Hacer una puesta en común breve, de por qué justificaron cada elección. Luego, a partir de la visualización del cortometraje “Un aplauso para el asador” se identifican las características de la masculinidad hegemónica trabajadas en la actividad anterior y se reflexiona sobre ellas en la cotidaneidad.

- ❖ **Recursos:** Fichas impresas, PC y proyector. Video: UN APLAUSO PARA EL ASADOR – Escrito y dirigido por María Gabriela Vallecillo / Marcela Palacio. [LINK](#)

✚ **PARADA 5: AFECTIVIDAD, EMOCIONES.**

Actividad: “Pensándonos”

El objetivo es poner de manifiesto el “recursero” emocional propio, reflexionando sobre las emociones a las que se recurre con mayor facilidad y la forma de expresarlas. Apunta a que quienes participan vean sus reacciones más comunes y automáticas y puedan darse el trabajo de problematizar el por qué.

Primero se invita a cada participante a marcar con una cruz en la columna vacía qué emoción le representa más en cada cuadro para luego reflexionar sobre ellas (Ver Cuadernillo para reflexionar sobre la construcción de masculinidades, p. 24). Esta actividad es de carácter personal, opcional y sin devolución por parte de la o el docente a los fines de la auto-exploración de quien la realiza.

PARA PENSAR:

- 1.** ¿Cuál es la función de las emociones?
- 2.** ¿Por qué creés que a veces nos “guardamos” o “exageramos” lo que sentimos?
- 3.** ¿Cómo influyen mis emociones en las relaciones que establezco con las demás personas? (Con mi familia, con mis amigos/as/es).
- 4.** ¿Se puede aprender a manejar las emociones? ¿Qué dificultades me puede traer no hacerlo?

- ❖ **Recursos:** Fichas impresas.

Carta para los profesores: una invitación a repensarnos

Deseamos que estas palabras sean un punto de partida que nos convoque y nos impulse a ser cada día más los varones involucrados en estrategias de prevención y erradicación de las violencias por razones de género. Nos encontramos en un momento histórico de interpelación a la masculinidad tradicional, de avances en materia de derechos que vienen a poner en tensión estructuras de dominación masculinas impuestas desde hace siglos. No sin reacciones adversas. Por ello creemos necesario la creación de espacios donde alojar(nos) a varones y masculinidades en la revisión honesta y profunda de nuestras prácticas, en la tarea y responsabilidad cotidiana de habitar masculinidades igualitarias.

De esta manera, la invitación es a trasladar los interrogantes a nuestro trabajo cotidiano en las Escuelas Técnico Profesionales santafesinas propiciando la formación de ciudadanías críticas, libres y comprometidas con el contexto de cambio social. Durante el recorrido de este cuaderno vimos cómo los mandatos de masculinidad tradicional siembran desigualdades, injusticias, dolores y malestares múltiples. Ahora bien, en este contexto de revisiones y de cambios significativos, ¿qué nos pasa a los varones? ¿Cómo nos posicionamos?

Nos sentimos algo desorientados, un poco incómodos, atravesando miedos e incertidumbres. Nos enojamos, nos victimizamos. De a poco nos involucramos, pero hasta ahí...

Consideramos que, en primer lugar, la desorientación y la apertura a nuevas preguntas, es un principio reflexivo importante y transformador. En segundo lugar, nos preguntamos grupalmente ¿qué hacemos cuando nos señalan una actitud machista? ¿Reaccionamos de manera defensiva, respondemos ofensivamente reforzando la violencia, o lo tomamos como una oportunidad de revisión autocritica? Acaso este proceso de revisión, ¿no podrá devenir en una oportunidad pedagógica a colectivizar con el colectivo de estudiantes? Son preguntas que nos hacemos y compartimos en el intento de generar pequeñas transformaciones, dentro y fuera de la institución educativa.

Los invitamos a trabajar en las Escuelas Técnico Profesionales santafesinas desde la perspectiva de Géneros y Masculinidades. A tomar estas reflexiones

y herramientas para generar otras; a promover espacios de intercambio y reflexión con otros docentes, a impulsar jornadas pedagógicas, a generar redes de trabajo, a involucrarnos de alguna manera, ¡pero a participar para “desactivar” esa masculinidad hegemónica! A trabajar desde esta mirada, como una oportunidad de revisarnos y problematizar esas reflexiones.

Animarse a cuestionar nuestra adhesión a la masculinidad como dispositivo de poder para dejar de sembrar cruidades. Animarnos a transitar esta oportunidad para crear otros discursos sobre las masculinidades y ponerlos a circular entre nuestros pares y estudiantes. No es una tarea sencilla, pero estimulamos a dar los primeros pasos, a transversalizar los contenidos de este cuaderno.

El pedagogo Paulo Freire nos enseñó que: "Las cosas no son así. Están así y podemos cambiarlas", siempre y cuando nos involucremos con nuestras prácticas cotidianas y escolares en un marco de equidad para transitar la vida con las personas que deseamos de una manera más libre, no violenta, sensible e igualitaria.

Programa Masculinidades por la Igualdad



Bibliografía



- + Azpiazu Carballo, Jokin (2017): Masculinidades y feminismos, Barcelona, Virus.
- + Bonino Méndez, Luis (2011): “Salud, varones y masculinidad”, en J. A. Lozola y J. M. Bedoya (comps.), Voces de hombres por la igualdad, Ed. Chelma Espada. Disponible en: [LINK](#)
- + Bourdieu, Pierre (2000): La dominación masculina, Barcelona, Anagrama.
- + Chiodi, Agustina (2019) “Varones y masculinidad(es). Herramientas pedagógicas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes”. Instituto de Masculinidades y cambio social. Iniciativa Spotligh. Disponible en: [LINK](#)
- + Connell, Robert W. (1997): “La organización social de la masculinidad”, en T. Valdés y J. Olavarría (eds.), Masculinidad/es. Poder y crisis, Santiago de Chile, Ediciones de las Mujeres nro 24.
- + De Stefano Barbero, Matías (2017): “Hacerse hombre en el aula: masculinidad, homofobia y acoso escolar”, Cadernos pagu, nro 50. Disponible en: [LINK](#)
- + Fabbri, Luciano (2021) La masculinidad incomodada. UNR Editora.
- + Faur, Eleonor (2004): Masculinidades y desarrollo social. Las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres, Bogotá, Arango Editores.
- + Fernández, Ana M. (2007): Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades, Buenos Aires, Biblos.
- + Guash, Oscar (2006) Héroes, científicos y heterosexuales. Los varones en perspectiva de género. Editorial Belleterra.
- + Kimmel, Michael (1997): “Homofobia, Temor y Vergüenza y silencio en la identidad masculina”, en T. Valdés y J. Olavarría (eds.), Masculinidad/es. Poder y crisis, Santiago de Chile, Ediciones de las Mujeres nro 24.
- + Kimmel, Michael (2000) “The gendered society reader”. New York, Oxford University Press.
- + Tajer, Débora (2009): “Modos de subjetivación: modos de vivir, de enfermar y de morir”, Heridos corazones. Vulnerabilidad coronaria en varones y mujeres, Buenos Aires, Paidós.



Ministerio de Igualdad,
Género y Diversidad

